



Sociedad de Acopiadores de Granos
de la Provincia de Córdoba

Rosario de Santa Fe 231 - 3º Piso - Oficina 7 - X500ACE - Córdoba
Tel. (0351) 422-9802 - 5359802/03/04 - Fax. (0351) 423-8234 E-mail: socacopcba@acopiadorescba.com
www.acopiadorescba.com

Adherido a:
Federación de Centros y Entidades Gremiales
de Acopiadores de Cereales



EL 2013, UN AÑO CRUCIAL PARA LA ARGENTINA

*Por el Cr. Omar Gazzoni

Presidente de la Sociedad de

Acopiadores de Granos de Córdoba



Se va el 2012 y en buena hora que así ocurra, porque fue el año de la más atroz sequía que se recuerde en varias décadas, que provocó graves pérdidas a la producción de granos del país.

No fue una catástrofe gracias a que el campo argentino, con los sistemas y tecnologías que ha incorporado, pudo evitar que los cultivos no fueran arrasados como hubiera sucedido en otras épocas.

Los precios internacionales –no las condiciones internas del país– aportaron también para que la actividad agrícola no se desplomara, aunque ha dejado profundas secuelas en la situación financiera de una franja importante de productores y empresas del sector.

En otros planos de la vida del país, tampoco las cosas transcurrieron de la mejor manera deseada.

Entramos al 2013 en procura de una revancha productiva. Aunque cabe advertir a sectores de la opinión pública y de algunos medios que con ligereza auguran una cosecha récord que ayudará a la recuperación de la estancada economía argentina, que todavía estamos lejos de ver cumplidos esos vaticinios.

Hoy, prudentemente, hay que moderar los pronósticos. Porque de la feroz seca en muchas zonas se ha migrado a excesos hídricos que han causado nuevos trastornos. En Córdoba, además, nos encontramos todavía con regiones en las que no ha llovido lo suficiente, como en el Norte provincial.

Un fuerte ajuste fiscal

De todos modos, aún cuando hacemos un llamado a la cautela, esperamos una cosecha mejor que la del ciclo 2011/2012. Por supuesto que eso queremos y para eso trabajamos.

Los gobiernos se desentendieron de la seca y, en cambio, propagandizan una cosecha récord, antes de que se haya terminado de sembrar.

Se entiende: es una de las excusas perfectas para descargar un renovado ajuste fiscal. La Nación se lo ha trasladado a las Provincias y éstas a los municipios. Resultado: 2013 será un año con pesadas contribuciones impositivas que se añadirán a las que ya le venían aplicando al campo y a actividades conexas.

La caja no cierra porque el grifo sigue derrochando chorros a raudales.

No es esta la única causa que ha llevado a la postración de la economía. Al presente, casi no se ven síntomas de reactivación. Por el camino en que se marcha, no se avizora que la mejoría vaya a acercarse rápidamente: por el contrario, parece más lejana.

Tampoco Brasil vendrá a salvarnos: si retoma el sendero del crecimiento en 2013, los testimonios más serios le asignan rangos muy modestos.

Los precios internacionales son buenos pero retenciones, inflación, atraso cambiario y costos crecientes, prácticamente los licuan, los esterilizan.

No estamos bien, no vamos bien

Es preciso evitar las quimeras, las falsas ilusiones. Por duro que esto sea. No es pesimismo, ni obstruccionismo ni oposición engegueda al gobierno ni somos parte de la cadena del desánimo: es realismo. Y hay que decirlo con todas las letras: no estamos bien y no vamos bien.

Por esto mismo, 2013 es un año crucial para la Argentina. Es mucho lo que está en juego. No sólo la economía, también cuestiones institucionales fundamentales y principios básicos de una sociedad moderna y progresista: el respeto a la división de poderes, la libertad de expresión, la seguridad, la convivencia, hasta el derecho a la propiedad, alertan algunas voces que tienen autoridad para hacerlo. Si la mayoría del país no se da cuenta a tiempo de todo esto, luego será tarde.

En estos días en que se acostumbra a los saludos y a los buenos augurios para el año que está por empezar, hemos creído que, muy sintéticamente, desde la Sociedad de Acopiadores de Granos de Córdoba debíamos exteriorizar estas preocupaciones. Junto con una exhortación a todos los miembros del sector, de no dejar pasar los acontecimientos por el costado.

Lo que el 2013 nos está demandando

Desde el lugar en que elijamos –incluso, el del oficialismo- tenemos el deber de no ser sujetos pasivos. No forjamos nuestras empresas del acopio ni las instituciones gremial-empresarias que nos representan ni la presencia y vigencia de nuestro sector, por indolentes, indiferentes o apáticos.

Todo lo que somos lo fue a partir de ser nosotros –la actual generación de acopiadores y nuestros esforzados antecesores- laboriosos, perseverantes, tenaces, resistentes y voluntariosos. Comprometidos con nuestros lugares de arraigo y su gente. Participativos en las instituciones comunitarias, políticas y de gobierno. Y también soñadores, porque soñamos con el bienestar de nuestras familias, el crecimiento de nuestros pueblos, el progreso de nuestra provincia, el desarrollo con equidad de nuestro país.

El 2013 nos está demandando, esta vez más que nunca, que ejerzamos nuestras responsabilidades individuales, nuestra vocación empresaria, nuestra condición de ciudadanos, con todo ese conjunto de atributos que creemos ha caracterizado y caracteriza a los acopiadores.

Si así lo asumimos, entonces, al final del año, por lo que hayamos sido capaces de hacer y de contribuir para que el rumbo se encamine mejor, podremos decir: ¡Feliz 2013!

Cr. OMAR H. GAZZONI
Presidente